

(Especial para "El Nacional")

En sus recientes artículos "Contradicciones, y más Contradicciones" y "Visión Revolucionaria del Petróleo" ("El Nacional" 26/6 y 15/7), el Dr. Eloy Anzola insiste en querer demostrar profundas contradicciones entre la ideología marxista que profesamos y los planteamientos que hemos hecho en torno a problemas venezolanos, tal por ejemplo, que los recursos naturales no renovables que existen en nuestro sub-suelo -petróleo, hierro, etc.- deben ser explotados para beneficio integral colectivo de todos los venezolanos, los de hoy y los que están por nacer, y no para que otros países acrezcan sus riquezas a través de los trusts internacionales que actualmente los extraen y exportan. Si ese planteamiento con respecto a Venezuela lo hubieramos hecho en uno cualquiera de los períodos de un país socialista, según el Dr. Anzola, nos habría acarreado el ser tachados de revisionistas, apreciación que lo lleva, y no por azar, a coincidir con el mensuario "La Voz Marxista", publicación que en su Nº 3 nos califica alegremente de mencheviques. Ni una ni otra apreciación tienen fundamento. Por una parte hemos opinado sobre un país concreto, la Venezuela subdesarrollada, mediatizada por trusts extranjeros y, por la otra, esforzándonos para llegar a conclusiones, en fincar nuestros pies sobre la tierra y no sobre elucubraciones de la imaginación.

En efecto, ante el hecho irrefutable de la expoliación de que es víctima nuestro país, la que ha sido reconocida hasta por el "New York Times": "Es literalmente cierto tanto de las naciones como de los individuos, que en estos tiempos el rico se hace más rico y el pobre más pobre", y que los países latinoamericanos "con excepciones de algunas cuotas azucareras, deben vender sus productos en mercados abiertos a clientes extranjeros cuyo objetivo es comprar al precio más bajo posible, al mismo tiempo que las naciones ricas les venden lo que deben comprar a los precios más altos posibles" ("El Nacional" 16/7), ante esa realidad hemos venido propugnando desde hace largos años la necesidad inaplazable de que nuestro país, para ser libre y soberano, debe sacudir ese yugo y construir su propia economía nacional, porque de lo contrario, en plazo cada vez más precipitado los trusts yanquis lo convertirán en un moscoso "Estado Asociado". Así mismo hemos venido combatiendo la tendencia fatalista de la que parece ser partidario el Dr. Anzola, de que por haber nacido Venezuela país subdesarrollado, tendrá que seguirlo siendo por los siglos de los siglos, mediatizada por las naciones altamente industrializadas. La historia por el contrario y especialmente desde 1917, nos enseña de como han sido de falsas e interesadas las pseudo teorías que atribuían a incapacidad, idiosincrasias, efectos climáticos el que unos pueblos no hubieran podido lograr constituirse en naciones ni alcanzar desarrollo industrial y técnico, no obstante sus densas poblaciones, las riquezas existentes en sus sub-suelos, el pasado legendario; que ese sub-desarrollo ha tenido por causa el que no se produjera en ellos acumulación de capital porque los pocos países en los que primero tuvo lugar la revolución industrial, al convertirlos en sus proveedores de materias primas y en mercados de sus excedentes de producción, les sucionaron las riquezas que producían sus trabajadores, obreros y campesinos, empobreciéndolos cada vez más mientras ellos se hacían cada vez más ricos.

Suprimido por censura del gobierno

El esplendor ~~maximo~~ del régimen capitalista en las naciones desarrolladas, así como el de su etapa superior de desarrollo, los imperios coloniales con sus insaciables trusts, comenzó nutriéndose con la explotación a que sometieron los acaparadores de los medios de producción a las masas trabajadoras de sus respectivos países, para luego extenderse, por la violencia y la conquista, esa explotación sobre los pueblos de otros continentes. Pero en 1917, con el advenimiento del primer país socialista, esa trayectoria de ascenso quedó interrumpida, los imperios coloniales comenzaron a desmembrarse y los países hasta entonces esclavizados o mediatizados, unos más a prisa que otros, han ido reconquistando su independencia, iniciando sus procesos de desarrollo económico industrial y agrícola. Para darse cuenta de los grandiosos sucesos ocurridos ^{a lo largo} en estos últimos 45 años, bastaría comparar el número de países que formaron la Liga de Naciones a raíz de la Primera Guerra Mundial y el de los que hoy integran las Naciones Unidas, de las que pronto formará parte la ensangrentada y heroica Algeria.

El Dr. Anzola acepta que "El Problema del desarrollo industrial radica en la necesidad de adquirir máquinas" y, en consecuencia, que se requiera de capitales para adquirirlas de quienes las producen. Los países sub-desarrollados -Venezuela entre ellos- cada vez mas pobres por la explotación de que son victimas por parte de los cada vez mas desarrollados, que han estado impedidos de acumular capitales ¿cómo podrán adquirir las maquinas, acumular sus propios capitales para impulsar sus procesos de desarrollo económico?.

Plantear, en lo que respecta a Venezuela, que deben ser destinados a tal efecto los recursos naturales no-renovables de los cuales es propietaria la Nación es, para el Dr. Anzola, regresar a las "normas de finanzas de las estructuras feudales y monárquicas", ya que "El lema del "petróleo para los venezolanos" en el que va implícita la expropiación de las empresas, corresponde a la misma actitud mental de acaparar para nosotros solos la riqueza del subsuelo. Es, y no es más que una manifestación humana diferente del mismo estado síquico: la codicia". "La riqueza sea capital o producto de capital, no tiene otro sentido para la República de nuestro siglo que el beneficio y el bienestar que reporta en forma armónica a todo un pueblo: empresarios y trabajadores". "Interesa que quien produce esa riqueza sea el más eficaz; discutir la capacidad de las empresas privadas que han acumulado en años, para beneficio de la colectividad un extraordinario patrimonio de saber y de hombres idóneos, es un absurdo más". Y luego de intentar parábola del Evangelio, el Dr. Anzola concreta su "Visión Revolucionaria del Petróleo" en estos términos: "Estamos viviendo el tiempo de las economías que se integran en mercados comunes. La solidaridad es la marca de nuestra época. Tenemos el combustible que requieren otras economías para desarrollarse y ellas tienen lo que nos falta para el desarrollo. Si a ellas nos asociamos, con ellas creceremos a la misma cadencia. Si de ellas nos aislamos, nos alejaremos del mundo civilizado". ¡Atrás la codicia! ¡Seamos "generosos", aunque desde que comenzaron a explotar el petróleo los trusts internacionales asociándonos a los que "tienen lo que nos falta para el desarrollo" y exportando petróleo por valor de más de 82.000 millones de bolívares, el pueblo venezolano haya permanecido sumido en la indigencia

incipiente su industria, atrasada su agricultura, en suma, país subdesarrollado con una gran mayoría de su población desocupada, improductiva!

No es para atesorarlos en barras de oro que el petróleo, el hierro, la bauxita, etc. deben ser explotadas directamente por los venezolanos, sino para reinvertir el producido de lo extraído en la adquisición de maquinarias, equipos, en la instalación de industrias, en la realización de una integral Reforma Agraria para, creando fuentes de trabajo, construir una economía nacional independiente. Que los residuos latifundistas, los banqueros, los comerciantes importadores, los enriquecidos con el despilfarro del Presupuesto y demás sectores de las clases gobernantes aliados o agentes de los trusts imperialistas se oponen a una tal política, lo evidenció ampliamente la última Asamblea de la Fedecámaras reunida en Mérida, confirmando, por otra parte, que en los ~~países~~ países sub-desarrollados, entre ellos Venezuela, la contradicción principal es la que contrapone lo nacional al imperialismo, proceso en el que conjuntamente con el proletariado y el campesinado participa la burguesía industrial nacional. De como se desarrolla el proceso de integración en Nación, que tiene lugar en Venezuela no obstante que su percepción escape en lo general, depende de diversos factores que por igual no hacen acto de presencia y de acción en todos los países sub-desarrollados.

La construcción de una economía propia e independiente que asegure bienestar a la mayoría de la población requiere intensivo trabajo creador, redoblando esfuerzos, sacrificio de lo superfluo y accidental. La creciente desocupación, el manguareo, la improductividad a qué han conducido sino es a que sean cada vez más miserables las condiciones de vida de las masas trabajadoras, a que cada vez sean más ricos los ricos y más pobres los pobres?. Los que aquí hacen escándalo con el racionamiento temporal a que ha obligado a Cuba el bloqueo norteamericano ¿se han preocupado siquiera por saber cuantas veces en el año comen carne, huevos, hortalizas, beben leche los obreros y campesinos venezolanos?. Que Cuba, propietaria hoy de sus cinco millones de toneladas de azúcar trueque los excedentes, satisfecho su propio abastecimiento, por equipos, maquinarias, fábricas en lugar de como ocurría anteriormente por whisky, automóviles de lujo, artículos superfluos solo pueden objetarlo quienes se empeñan inutilmente en detener la historia, el ascenso esplendoroso de la humanidad.

Los hechos han demostrado las catastróficas consecuencias que a Venezuela ha acarreado la "integración" a las economías desarrolladas. No es pues sobre esa "integración" que "está el debate de verdadera economía progresista" como tampoco "el contenido de una revolución intelectual" que conduzca a "revisar los conceptos empíricos y anticuados que han sido política nuestra hasta hoy". El problema planteado por esos hechos al pueblo venezolano es el de su LIBERACION NACIONAL y en torno a ese problema, en sus variadas expresiones -petróleo, hierro, bauxita, industrias básicas, reforma agraria, control de cambios, etc.- es que debe ser profundizado el debate.